

Necrología

DON PEDRO BLANQUIER TEILETCH

Un hondo sentimiento de pesar ha causado el inesperado fallecimiento del distinguido ingeniero don Pedro Blanquier, socio perpetuo de este Instituto, acaecido el 15 de Enero del presente año.

El señor Blanquier nació en Santiago, en Mayo de 1885. Hizo sus estudios superiores en la Universidad de Chile, obteniendo el título de Ingeniero Civil el 21 de Noviembre de 1910.

En el año 1914 fué nombrado Jefe del Departamento de Transportes de la Empresa de los Ferrocarriles del Estado, cargo en que permaneció hasta el año 1917. A su actuación se debe el cambio del sistema de tarifas después de un estudio técnico de ellas.

Retirado de la Empresa se dedicó a exploraciones carboníferas, siendo nombrado Gerente de las Minas de Curanilahue en 1920.

El 14 de Marzo de 1927 fué nombrado Director General de los Ferrocarriles del Estado, desempeñando ese alto cargo hasta el año 1929.

Desde su ingreso a la Dirección General, tomó diversas medidas tendientes a implantar un sistema de economía y de depuración del personal, llevando a los servicios tal corrección y disciplina, que permitían poco después, exhibirlos como un modelo dentro y fuera del país.

En 1931, durante el último tiempo de la Presidencia de don Carlos Ibáñez fué nombrado Ministro de Hacienda, cargo que también desempeñó en los comienzos de la administración de don Juan Esteban Montero.

Ultimamente se había retirado de la vida pública dedicándose a la agricultura en su fundo "Las Rosas" ubicado en los alrededores de San Fernando.

El señor Blanquier, en todos los cargos que desempeñó, dejó huellas de su extraordinaria preparación y de su férreo espíritu de disciplina. Era un símbolo de austeridad y del servidor público que no tiene otra mira que el bien general y que no sabe de ambiciones, de compromisos ni de halagos.

Damos a continuación el discurso que pronunció en sus funerales el Presidente del Instituto de Ingenieros don Fernando Palma.

Señores:

Con profundo dolor nos encontramos aquí reunidos los miembros de la gran familia ferroviaria, que tuvimos la suerte de trabajar a las órdenes del distinguido ingeniero que fué don Pedro Blanquier.

Llegó como Director General de la Empresa de los FF. CC. allá por 1927 en sus mejores años de madurez, eficiencia y energía y desde el primer momento un nuevo espíritu animó vigorosamente todo el organismo de la Empresa.

Junto a sus relevantes cualidades de ingeniero y a su preparación técnica reunía cualidades que lo completaban y lo hacían un perfecto conductor de hombres.

Poseedor de una rara energía, sabía sin esfuerzo imponer su autoridad y transmitir su energía y confianza en sí mismo a los que lo rodeaban.

Hombre austero, comenzaba por exigir a sí mismo el trabajo y la responsabilidad que de los otros exigía, poniendo antes que todo el cumplimiento del deber y el interés de nuestro país.

Su paso por la Empresa no sólo dejó huellas en su organización y en su eficiencia, sino que dejó una impresión más profunda, pues levantó al más alto nivel la tradición ferroviaria del cumplimiento del deber y formó toda una generación de Ingenieros, Jefes, empleados y obreros que por muchos años conservaron la marca indeleble de sus enseñanzas y del ejemplo de su elevado valor moral.

El que habla, que tuvo la honra de cooperar a su lado en diversas actividades, tuvo ocasión de conocer otras bellísimas cualidades del señor Blanquier, las que junto a su carácter austero eran tanto más preciadas.

Entre ellas se distinguían su gran corazón y su espíritu de justicia, que lo movían no a ser benevolente en casos en que había falta o culpabilidad, sino a obrar en ayuda del necesitado, en la forma enérgica en que actuaba siempre.

Hay muchas anécdotas que se repiten entre sus amigos y discípulos que nos recuerdan éstos sus rasgos.

La Dirección General de los Ferrocarriles se asocia por mi intermedio al duelo nacional que representa la pérdida de don Pedro Blanquier.

Debo además representar en estos momentos, al Instituto de Ingenieros de Chile que con hondo pesar ve alejarse de sus filas a uno de sus socios más preclaros, que dió brillo y enseñanza a la profesión del Ingeniero y cuyo nombre será

siempre recordado como un guía para los nuevos profesionales.

Señores: la memoria de D. Pedro Blanquier perdurará por muchos años, aún después de nosotros, como un ejemplo del bien que puede hacer a su país un hombre recto, que dedicó su vida al trabajo y al bien de sus semejantes.

He dicho.

DON ALBERTO CLARO VELASCO

Una noble existencia ha desaparecido con el sensible fallecimiento del socio activo del Instituto de Ingenieros de Chile don Alberto Claro Velasco, acaecido el 20 de Enero de 1948.

El señor Claro nació en Santiago el 4 de Noviembre de 1903. Hizo sus estudios secundarios en el Colegio de los Padres Alemanes y los superiores en la Universidad de Chile, recibiendo el título de Ingeniero Civil el 31 de Agosto de 1925 y el de Ingeniero Electricista el 3 de Mayo de 1926.

Prestó servicios en la Dirección de Servicios Eléctricos entre los años 1925 y 1927, y posteriormente entre los años 1932 y 1936. Sirvió también en el Departamento de Caminos de la Dirección de Obras Públicas entre los años 1929 y

1932 y desde el 1.º de Enero de 1937 hasta su muerte.

Fué profesor de Estabilidad en la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile y de Electrotecnia en la Escuela de Ingenieros Industriales.

Entre los años 1928 y 1929 viajó por Europa perfeccionando sus conocimientos y en 1946, fué enviado a Estados Unidos por el Gobierno en busca de los últimos adelantos aplicables a su especialidad de puentes carreteros.

En toda su vida de Ingeniero el señor Claro se distinguió por su dedicación al estudio y su acertado criterio profesional. Como profesor supo hacerse estimar de sus alumnos, quienes reconocían en él al maestro sabio y bueno.

DON DIEGO SILVA HENRIQUEZ

El Instituto de Ingenieros de Chile tiene que lamentar el sensible fallecimiento de su socio activo don Diego Silva Henríquez, acaecido en Viña del Mar el 7 de Enero del presente año, a la edad de 65 años.

El señor Silva nació en Talca. Hizo sus estudios superiores en la Universidad Católica de Chile, recibiendo su título de Ingeniero Civil en el año 1909.

Su principal actividad profesional la dedicó a las obras agrícolas. Colaboró en el estudio y construcción de los canales de Maule, Melado, Laja y Mauco. Construyó numerosos silos y contribuyó al adelanto de la industria de la lechería como propietario industrial en este ramo y como Gerente de la Cooperativa Agrícola Lechera Santiago Ltda.

DON JULIO LASO JARAQUEMADA

Con la muerte de don Julio Laso Jaraquemada acaecida el 22 de Enero del presente año, ha desaparecido uno de los más antiguos ingenieros que han pertenecido a nuestra institución.

Nació el señor Laso en el año 1863. Hizo sus estudios superiores en la Universidad de Chile, titulándose de Ingeniero Civil y de Abogado.

Desempeñó durante 35 años el cargo de profe-

sor de matemáticas en el Instituto Nacional y al mismo tiempo el de Jefe de Ensayes de la Casa de Moneda, donde fueron solicitados sus servicios aún después de jubilado.

Actuó como delegado del Gobierno en la instalación y explotación de la Compañía Francesa de Altos Hornos de Corral, hoy Compañía Siderúrgica de Valdivia.
